



DÍA 7

LA IGLESIA HOY

DIOCESIS DE ASTORGA

DOMINGO
14 MARZO
DE 2021

AÑO LXXII. Nº 3747

DÍA DEL SEMINARIO

Padre y hermano como San José



Formar pastores misioneros

Es el título del nuevo Plan de formación sacerdotal para los seminarios de España. Recoge toda la renovación que nace del Concilio Vaticano II y de Pastores dabo vobis, y la actualiza a la luz del magisterio de los últimos Papas y documentos eclesiales. Pero es más que un título. Expresa el deseo de cómo la Iglesia quiere llevar adelante la formación de sus presbíteros. Os presentamos el espíritu y la estructura del nuevo plan de formación que debe iluminar y guiar la vida de nuestros seminarios y de nuestro presbiterio, la formación inicial y la formación permanente. Recemos por nuestros sacerdotes y por nuestros seminaristas.

PADRE Y HERMANO COMO SAN JOSÉ

CARTA DEL OBISPO

Queridos diocesanos:

El próximo día 19/21 de marzo tendrá lugar la celebración del Día del Seminario 2021, bajo el lema "Padre y hermano, como San José". **Acercándonos a la figura del Santo Patrono, en este año dedicado a él, podremos comprender mejor la figura y misión del sacerdote.**

Desde el principio de la creación, Dios propuso al hombre la tarea de cuidar los bienes de la tierra y, sobre todo, el ser humano. La entrada del pecado en el mundo supuso el fracaso de la misión, lo que llevó a Dios Padre a encargar a su Hijo Jesucristo del cuidado de la humanidad caída y, a San José, de la custodia del Hijo y de la Madre. ¡Qué bien cumplió su misión! Nos basta recordar cómo les protegió del sangriento rey Herodes huyendo a Egipto. Hoy sigue realizando su misión. Como dice el Papa Francisco, **"san José no puede dejar de ser el Custodio de la Iglesia, porque la Iglesia es la extensión del Cuerpo de Cristo en la historia"**.

El Señor se ha identificado con los indigentes, los exiliados, los afligidos, los moribundos... (cf. Mt 25, 40). Cuidándolos, San José sigue hoy cuidando al "Niño". Por eso la Iglesia no puede dejar de amarlos. Jesús y María siguen confiados a nuestra responsabilidad, de igual modo que en otro tiempo fueron confiados al cuidado de San José. Por nuestra parte, los cuidaremos, amando a la Iglesia y, al mismo tiempo, amando al "Niño" que se hace carne en cada persona necesitada, enferma, excluida, desesperanzada.

Si todos los bautizados estamos llamados a cuidar a los hermanos amando a la Iglesia y, sobre todo, amando a los más frágiles, mucho más el sacerdote, que entrega su vida por su salvación y santidad. Siguiendo las huellas del Buen Samaritano, el sacerdote sale de sí mismo y se hace prójimo de tantos y tantos heridos en el camino. Atento a las distintas pobrezas, personal e institucionalmente trata de dar respuesta a sus necesidades materiales, sin olvidar que la mayor pobreza está en la ausencia de Dios. Este ejercicio de custodia lo realiza en la oración y en la acción caritativa y social de forma habitual y, de forma señalada, en estos tiempos difíciles que estamos atravesando.

La paternidad que ejerce el sacerdote, a ejemplo de San José, sigue siendo imperiosa en un mundo sembrado de huérfanos. **Se necesitan muchos "padres", muchos custodios, nuevas vocaciones al ministerio presbiteral.** Por eso pido a las familias cristianas que no acallen la posible llamada al sacerdocio de sus hijos; es más, que cultiven los gérmenes de la vocación en el seno familiar. Pido también a las comunidades cristianas y a los colegios católicos que promuevan una cultura vocacional abierta al sacerdocio y que arropen a aquellos niños y jóvenes que manifiesten brotes vocacionales.

Finalmente, suplico la intercesión de San José para que ayude a nuestros Seminarios a cumplir su misión y **nos mueva a todos a apoyarlos sin fisuras a través de la oración, el acompañamiento de los jóvenes, la promoción vocacional y la ayuda material**, para mayor gloria de Dios y bien de la Iglesia que peregrina en Astorga.

Recibid mi bendición.

+ Jesús, Obispo de Astorga

DÍA 7 PUBLICACIÓN SEMANAL DE LA DIÓCESIS DE ASTORGA

Edita: Obispado de Astorga
Directora: M^a Ángeles Sevillano
Redactor-Jefe: Ricardo Fuertes Vega

e-mail: dia7@diocesisastorga.es
Dirección: C/ El Carmen, 2 - 24700 - ASTORGA
Teléfono: 987 61 53 50 (extensión 226)
Día 7: www.diocesisastorga.es

Suscripción anual con envío a domicilio: 15 Euros
Número de cuenta: BSCH: 0049 4625 70 2416333098
Cabecera: Imagen MAS
Depósito legal: LE 167-77

Colabora con

DÍA 7



Envíanoslo a:

dia7@diocesisastorga.es // medioscomunicación@diocesisastorga.es

Si has estado presente en un acontecimiento de tu parroquia, grupo, movimiento...

ENVÍANOS TU NOTICIA

13^{TV}

Sólo tienes que enviarnos un correo electrónico con el texto de la noticia y una foto ilustrativa y la incluiremos en nuestra revista diocesana.



EL ACOMPAÑAMIENTO

EL SEMINARIO MENOR



Desde que era muy pequeño Dios puso en mi corazón el deseo de ser sacerdote. Este es el principal motivo por el que estoy en el Seminario Menor. A pesar de tener sólo 14 años, después de llevar cinco aquí, creo que ya sé lo que es ser sacerdote.

En el Seminario, aprendiendo a ser un hombre, se que voy a descubrir si de verdad Dios quiere que sea o no sacerdote. Aquí nadie nos come la cabeza, como algunos piensan. Vivimos muy contentos y felices con las actividades que tenemos.

También estoy en el Menor para aprender a servir a los demás como un buen cristiano. Estoy aquí con ganas, alegría, gozo y sabiendo que como todos tengo que ser santo y ayudar a que los demás sean santos.

Nicolás Folosina Fernández
Seminarista interno de Benavides de Órbigo

"El objetivo principal del Seminario Menor es descubrir, alentar y cultivar los gérmenes de vocación sacerdotal en niños y adolescentes (PFS 72)

Era el mes de diciembre de 2018 cuando empecé mi experiencia en el Seminario en familia. Un día a la semana y un fin de semana al mes, disfrutamos de este encuentro donde compartimos tiempo con los seminaristas internos, en el Seminario Menor de Ponferrada.

Comenzamos teniendo nuestro tiempo de estudio en el que nos ayuda un profesor, y que nos viene muy bien para el resto de la semana. Seguidamente, tomamos todos juntos la merienda y aprovechamos para charlar. También tenemos tiempo para hacer salidas en bici, jugar a fútbol, ping-pong e incluso echar alguna partida al futbolín o a las cartas.

Siempre, antes de marchar a casa, participamos en la Eucaristía. En el Menor podemos convivir entre chicos que quieren llevar la religión a algo más en sus vidas y tener a Cristo en sus decisiones diarias para que les aconseje lo mejor en sus vidas.

El Seminario en Familia para mi es algo maravilloso donde aprendo muchas cosas nuevas sobre Dios y a ser una persona mejor, rodeado de amigos con los que puedo compartir muchas experiencias.

Ángel Serrano Cañas
Seminarista Menor en Familia de Ponferrada

Nuestra Diócesis ofrece cauces para ayudar a los padres, sacerdotes, catequistas etc... a realizar el acompañamiento imprescindible para la maduración humana, cristiana y vocacional de nuestros niños y adolescentes:

- el Seminario Menor
- el Seminario en familia
- el Campamento de verano en Corporales
- convivencias vocacionales

¡Usémoslos! Promovamos, invitemos, seamos cauces que propicien que la llamada del Señor sea escuchada.



LA FORMACIÓN INICIAL

EL SEMINARIO MAYOR

La formación sacerdotal, entendida como un único camino discipular y pastoral se divide en dos grandes momentos: la formación inicial en el seminario y la formación permanente en la vida sacerdotal.

Son dos momentos de una sola realidad:

el camino del discípulo presbítero, enamorado de su Señor y constantemente en su seguimiento. (PFS 271)

La formación inicial en el seminario es un camino gradual y progresivo de maduración desplegado pedagógicamente en etapas que van marcando el "hacerse" de un pastor que se deja moldear a imagen de Cristo por la divina gracia: la etapa propedéutica, la discipular, la configuradora y la pastoral.

En cada etapa se ha de cuidar de las cuatro grandes dimensiones de la formación: humana, espiritual, intelectual y pastoral. (PFS 278)

PROPEDEÚTICO

La finalidad y la forma educativa específica del seminario mayor exigen que los llamados al sacerdocio inicien su camino formativo con una buena preparación inicial. Un período dedicado enteramente al objetivo de discernir la conveniencia de continuar la formación o emprender un camino de vida diverso. (PFS 284)

Dedicados la reflexión profunda y a una oración más intensa, a una deliberación detenida y madura de su opción por el sacerdocio, los candidatos y los responsables de su formación han de hacer un primer discernimiento que de paso al inicio del proceso como tal.

Es indispensable para introducirse en diversos aspectos que facilitarán su proceso formativo durante las etapas sucesivas.



ESPIRITUAL

La formación espiritual se orienta a alimentar y sostener la comunión con Dios y con los hermanos, en la amistad con Jesús Buen Pastor y en actitud de docilidad al Espíritu. (PFS 187)

Nosotros estamos en el seminario por haber experimentado una llamada y, esa llamada, solo se puede discernir en un ambiente orante. Por eso el seminario nos aporta las herramientas necesarias para cultivar y acrecentar nuestra vida espiritual: la Eucaristía diaria y el rezo de la Liturgia de las Horas, adquirir un método de oración personal, la figura -tan necesaria y para toda la vida- de un director espiritual, las pláticas de la vida del espíritu, la introducción a la vida litúrgica, los retiros y Ejercicios Espirituales...

Todo ello para aprender a ser hombres de Dios, dóciles a su voluntad, para luego servir y alentar a los fieles en su vida espiritual.

HUMANA

La formación humana persigue alcanzar la suficiente maduración personal para asumir el ministerio presbiteral. (PFS 164)

La formación nos llama a desarrollar nuestra humanidad en grado suficiente para que descansa sobre ella la gracia del sacramento, porque "Dios hace milagros", pero nunca rompe nuestra libertad.

Por eso, semanalmente, tenemos un encuentro de formación donde integramos y trabajamos las dimensiones afectivo-sexuales de nuestra humanidad; aprendemos a conocernos y aceptarnos para madurar y luego poder ayudar a los demás. Al final es dejar que Dios, termine su creación en cada uno de nosotros, dando plenitud a toda nuestra persona: alma, cuerpo y corazón.



INTELECTUAL

Busca que los seminaristas obtengan una sólida competencia en los ámbitos filosófico y teológico, y una preparación cultural de carácter general, que les permita anunciar el mensaje evangélico de modo creíble y comprensible al hombre de hoy. (PFS 220)

En esta dimensión se ve claramente que el seminario no es cosa de un año, que no nos llega con saber enterrar y decir misa, como a veces escuchamos... Necesitamos una formación sólida, que nos haga obtener un espíritu crítico, atento a los signos de los tiempos, para guiar por los caminos de la verdad al pueblo de Dios.

Por eso dedicamos dos años al estudio de la filosofía, con sus ciencias auxiliares, y cuatro años al apasionante estudio de la teología. Recibimos la formación académica en el Centro de Estudios de León, que compartimos con el Seminario Diocesano y el Redemptoris Mater de la Diócesis hermana. En las clases y en las horas de estudio nutrimos nuestra dimensión intelectual.

PASTORAL

La finalidad del Seminario es la de preparar a los seminaristas para ser pastores a imagen de Cristo, la formación buscará hacerlos capaces de sentir la compasión, generosidad y amor por todos, especialmente por los pobres, y la premura por la causa del Reino (PFS 246-247)

La principal herramienta de formación pastoral es la experiencia que realizamos los domingos en algunas parroquias de la Diócesis. Tratamos de conocer y amar cada vez más la realidad de nuestra Iglesia particular. Gonzalo acompaña a D. Luis en parroquias de la comarca de Viana do Bolo y Joaquín a D. Antonio en Vega de Valcarce.

También estudiamos en comunidad distintos textos y documentos pastorales de la Santa Sede y de la CEE, compartiendo intuiciones, preocupaciones e ilusiones. Además cuidamos la dimensión caritativa y la dimensión evangelizadora. Colaboramos con la Casita de San José y en las actividades de la Pastoral Juvenil y de la Pastoral Vocacional. Muchos fines de semana





Álvaro Lobato Pérez, Diácono

Me encuentro viviendo la etapa pastoral como Diácono. En la comunidad del Seminario sirvo a mis hermanos y colaboro en su proceso formativo a la vez que voy completando el mío.

El Obispo me ha encargado también la coordinación diocesana del proyecto Vivit de Pastoral Juvenil que él mismo ha lanzado este curso. Además, estoy realizando algunos estudios a distancia.

LA ETAPA PASTORAL

El objetivo de esta última etapa es doble: por un lado, la inserción en la vida pastoral mediante una gradual asunción de responsabilidades, con espíritu de servicio; por otro, una adecuada preparación mediante un acompañamiento específico con vistas al presbiterio. (PFS 321)

LA FORMACIÓN PERMANENTE

EL PRESBITERIO DIOCESANO

La ordenación sacerdotal marca el inicio de la formación permanente. A partir de ahora el proceso formativo prosigue dentro de la familia del presbiterio. (PFS 351)

En cuanto discipulado acompaña toda la vida del ministerio ordenado e integralmente a toda su persona, intelectual, humana y espiritualmente. (PFS 352) El alma de la formación permanente es la caridad pastoral y cultivarla es un acto de amor al Pueblo De Dios. (PFS 357)



El primer y principal responsable de la formación permanente es cada presbítero pero no aisladamente, porque la fraternidad sacramental que lo liga al presbiterio le hace corresponsable de la formación de sus hermanos. (PFS 358)

El coronavirus nos ha cambiado un poco la vida también a nosotros en el seminario. Como el resto, en marzo del año pasado tuvimos que renunciar a todas las actividades programadas y confinarnos.

Esta situación excepcional, que todavía vivimos de alguna manera durante este curso, nos ha ayudado a iniciar diversas actividades que, quizás en otras circunstancias, no hubiésemos llevado a cabo.

Hemos comenzado la reorganización y actualización de la biblioteca del seminario, nutrida con abundantes donaciones procedentes de las colecciones personales de muchos sacerdotes del presbiterio diocesano. A todos ellos aprovechamos para darles las gracias.

Intentamos estar presentes en diferentes redes sociales, como Facebook e Instagram.

Hemos abierto un canal de Youtube desde el cual se retransmitió la novena y fiesta de la Inmaculada de este curso y en el que actualmente emitimos las vigiliass los primeros viernes de mes. A través de una lista de difusión de WhatsApp, los jueves enviamos a un buen número de sacerdotes diocesanos diferentes mensajes sobre el sacerdocio y la vocación.

La covid-19 en el Seminario



Esperemos que pronto este virus sea solo un vago recuerdo. Hasta entonces, en el seminario seguimos formándonos y trabajando por las vocaciones.

En este "Año dedicado a San José", nos encomendamos especialmente al Custodio de los seminarios. Le recordamos el día 19 de cada mes, hemos celebrado los 7 domingos de San José y estamos viviendo de modo especial su novena.

Gonzalo Vitoria Bores, Seminarista Mayor



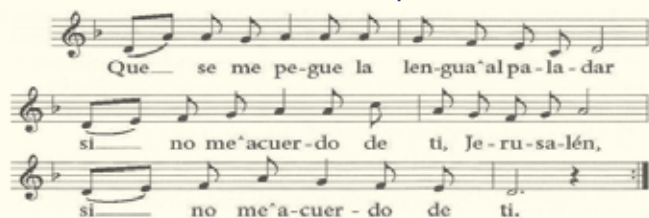
TESTIGOS DEL MISTERIO DE DIOS EN LA NOCHE

Dios nos sigue viniendo en lo oculto de la vida de cada día, hecha por lo general de experiencias rutinarias, de ocupaciones y deberes monótonos, de gozos y sin sabores, de encuentros y de experiencias múltiples. Dios amor sólo tiene proyectos de amor. Pero, vivimos con no poca oscuridad y bastantes desconciertos. Como Nicodemo, somos "buscadores del misterio Dios en la noche". La Comunidad Cristiana tiene que caminar en la búsqueda de Cristo, respuesta última a los interrogantes últimos. Y cada persona es responsable de sí misma y de su suerte última.

1ª Lectura: CRÓNICAS 36,14-16.19-23

En aquellos días, todos los jefes, los sacerdotes y el pueblo multiplicaron sus infidelidades, imitando las aberraciones de los pueblos y profanando el templo del Señor, que él había consagrado en Jerusalén. El Señor, Dios de sus padres, les enviaba mensajeros a diario porque sentía lástima de su pueblo y de su morada; pero ellos escarnecían a los mensajeros de Dios, se reían de sus palabras y se burlaban de sus profetas, hasta que la ira del Señor se encendió irremediablemente contra su pueblo. Incendieron el templo de Dios, derribaron la muralla de Jerusalén, incendiaron todos sus palacios y destrozaron todos los objetos valiosos. Deportó a Babilonia a todos los que habían escapado de la espada. Fueron esclavos suyos y de sus hijos hasta el advenimiento del reino persa. Así se cumplió lo que había dicho Dios por medio de Jeremías: «Hasta que la tierra pague los sábados, descansará todos los días de la desolación, hasta cumplirse setenta años». En el año primero de Ciro, rey de Persia, para cumplir lo que había dicho Dios por medio de Jeremías, el Señor movió a Ciro, rey de Persia, a promulgar de palabra y por escrito en todo su reino: -«Así habla Ciro, rey de Persia: El Señor, Dios de los cielos, me ha entregado todos los reinos de la tierra. Él me ha encargado construirle un templo en Jerusalén de Judá. Quien de entre vosotros pertenezca a ese pueblo, puede volver. ¡Que el Señor, su Dios, esté con él!»

SALMO RESPONRIAL 13-6,1-6



2ª Lectura: EFESIOS 2,4-10

Hermanos: Dios, rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, estando nosotros muertos por los pecados, nos ha hecho revivir con Cristo estáis salvados por pura gracia; nos ha resucitado con Cristo Jesús, nos ha sentado en el cielo con él, para revelar en los tiempo venideros la inmensa riqueza de su gracia, mediante su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. En efecto, por gracia estáis salvados, mediante la fe. Y no viene de vosotros: es don de Dios. Tampoco viene de las obras, para que nadie pueda presumir. Somos, pues, obra suya. Dios nos ha creado en Cristo Jesús, para que nos dediquemos a las buenas obras, que de ante mano dispuso él que practicásemos.

Ricardo Fuertes

Evangelio: JUAN 3,14-21

En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo: Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna. Porque tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él, no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Unigénito de Dios. Este es el juicio: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz, porque sus obras eran malas. Pues todo el que obra el mal detesta la luz, y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras. En cambio, el que obra la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios.

COMENTARIO:

En este cuarto domingo del itinerario cuaresmal, Jesús nos invita a una conversación íntima con él, como hizo con Nicodemo. En ese encuentro nos hará partícipes del misterio de la cruz exaltada, fuente de vida inagotable, para cuantos creen en él. *Venid a mí todos los sedientos*, decía.

Abrazado a su cruz y levantado en alto, se constituye en Señor y dador de vida, vencedor del príncipe de la muerte. Esa vida es el amor y él nos dice cómo se ama, entregando la vida, para que todos tengamos vida eterna. Así, se constituye en estímulo y meta, para que todo aquel que quiera alcanzar la plenitud de vida, amando de esta manera.

Hay que mirar a la cruz. Un nuevo tipo de persona está naciendo:

Una persona, el hombre viejo, queda hecho cenizas que provienen de las fuerzas del mal: injusticias, mentiras, dominaciones, explotaciones, violencias, dolor, muerte... Todas han sido clavadas en la cruz.

Una persona, el hombre nuevo, surge de esas cenizas por la acción de Dios. Es el fruto de la fuerza liberadora y sanadora del amor hasta la muerte. Esta fuerza nace de la cruz.

Miremos fijos y sin titubear a esa cruz y bebamos de ella: nos sabe a solidaridad, a fraternidad, a abnegación, a servicio desinteresado, a entrega... Es un manantial de vida, capaz de cambiar el mundo. Sólo el amor lo cambiará.

Cristo, elevado en la cruz, nos libera de la fuerza del mal. La cruz es expresión total de gratuidad y don de Dios. Una tal fuerza liberadora, sólo puede venir de Dios. Pero además, tomar conciencia de esto también es gracia de Dios y por tanto sólo nos queda abrirnos a ella, pedirla. La cruz es para unos locura, para otros escándalo, pero para aquellos a quienes Dios se lo hace ver es fuerza liberadora imparabile. (Ico 1,18.23).

Pío Santos Gullón



Las tradicionales 24h de oración por las vocaciones que celebrábamos cada año con motivo de la Fiesta de San José, este año tendrán que ser 12h. A menos horas pongamos mayor intensidad y compromiso.

El horario del "toque de queda" nos impedirá realizar las 24 horas continuadas de adoración. **En esta ocasión serán 12 horas: desde las 07:00 de la mañana hasta las 19:00 de la tarde.** Serán en la Iglesia Parroquial de de San Ignacio de Ponferrada, el día 19 de marzo.

A las 19:00h, terminada la adoración, se celebrará la **Eucaristía Solemne presidida por el Sr. Obispo D. Jesús Fernández.**

En ese mismo horario se está teniendo adoración continuada del Santísimo el día 19 de cada mes, para orar por las vocaciones, durante este "Año de San José".

SOLEMNIDAD DE SAN JOSÉ

ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

ORACIÓN

Dios, Padre de todos,
que has dado la vida a los hombres
para que te conozcan y te alaben agradecidos,
danos la alegría de sentirnos un solo pueblo tuyo.

Señor Jesucristo,
que te has abajado para ser nuestro hermano
y caminas junto a nosotros,
enséñanos a no pasar de largo ante el dolor
del hermano caído junto al camino.

Espíritu Santo, vivifica y mueve el corazón
de nuestros pastores para que experimenten
cada día el consuelo de caminar como hermanos,
en medio del pueblo, haciendo presente,
como San José, la ternura del Padre.

Alienta en el corazón de muchos jóvenes
la llamada al sacerdocio para que,
hombres de comunión,
sirvan en la Iglesia y cooperen,
por el anuncio del Evangelio,
a alcanzar la fraternidad universal en ti.
Amén.



DÍA DEL SEMINARIO
2021



¡Oh! San José, nuestro dulce abogado,
hoy a tus pies venimos con amor,
protégenos, oh nuestro Padre amado,
y danos pronto otra vocación.

COLABORA CON EL SEMINARIO

La formación de nuestros seminaristas tiene un coste. El mantenimiento de las instalaciones tiene un coste. Las actividades de promoción vocacional con niños y jóvenes tienen un coste.

Nuestro aprecio por el Seminario, su actividad, y por la tarea de los futuros sacerdotes debe manifestarse, también, en nuestra colaboración económica.

SEMINARIO MAYOR

ES10 0049 4625 7629 1635 9381

SEMINARIO MENOR

ES22 0049 4625 7728 1633 3977

